

## **Reseña de *La sexualidad, seguido de El discurso de la sexualidad***

**Foucault, Michel (2020). (Horacio Pons, Trad.). Siglo XXI Editores. 520 páginas**

**Reseña bibliográfica por José Ignacio Scasserra\***

*Fecha de Recepción: 20/05/2021*

*Fecha de Aceptación: 23/06/2021*

La cantera llamada "Michel Foucault" sigue abierta. La aparición de textos, cursos, manuscritos, notas de clase, o apuntes sigue dando que hablar y escribir para quienes nos dedicamos a seguirle los pasos al autor de Poitiers. En el año 2020, Siglo XXI ha publicado un nuevo tomo, "La sexualidad" que reúne las traducciones de Horacio Pons de las notas de clases dictadas por el autor en 1964 en la Universidad de Clermont-Ferrand y en 1969, en el Centro Universitario Experimental de Vincennes.

Dentro, no encontramos una desgrabación exacta de las palabras del autor, pero sí las notas que construyó para poder dictar sus clases. Asimismo, numerosas notas al pie clarifican las ideas del autor cuando éstas aparecen escuetamente. Una introducción de Edgardo Castro y la "Situación del curso" por Claude-Olivier Doron completan el panorama de las ideas que Foucault trabajó durante la década del 60 con respecto a la sexualidad.

El primer curso, "La sexualidad" se compone de cinco clases, y el segundo, "El discurso de la sexualidad" de siete.

El curso de 1969 explora la sexualidad a partir de la biología, la historia, la psiquiatría y el psicoanálisis. Una problemática abre la cuestión: "Qué es, en nuestra cultura, la sexualidad". En esta formulación podemos encontrar la resistencia del autor

---

\* Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: [j\\_scasserra@hotmail.com](mailto:j_scasserra@hotmail.com)

a incurrir en universales antropológicos: lejos de ser la sexualidad un elemento constitutivo de aquello que somos, dado *a priori* por la fatalidad de nuestra condición, será caracterizada en tanto lo que ha llegado a ser, por el lugar que los discursos y el poder le han armado.

Allí, Foucault hace sus aclaraciones: "Cuando parezca que hablamos en general del hombre y la mujer, no abordaremos categorías antropológicas universales, sino las categorías, los personajes, los roles y las funciones que nuestra cultura nos designa con ese nombre" (Foucault, 2020, p. 33). Este gesto, principio metodológico que en otros textos es dado por sentado, nos provee del hilo conductor con el que leer la totalidad del curso. La sexualidad, sea de los animales, de las plantas, o de los seres humanos, será estudiada desde una perspectiva arqueológica, que busque dar cuenta de las condiciones de posibilidad, de las regularidades y las reglas que le otorgan coherencia y la hacen ofrecerse como un fenómeno homogéneo.

Mención aparte necesita la aparición del término "patriarcado", que sólo figura otras dos veces dentro del *corpus* foucaultiano (Castro, 2020, p.21). En efecto, a pesar de los estudios biológicos en torno a la sexualidad, Foucault no dejará de dar cuenta de los sistemas de parentesco que se producen en torno a ella, y caracterizará al detalle los funcionamientos de la estructura patriarcal que divide jerárquicamente entre hombres y mujeres.

En la segunda clase, encontramos una idea común en el *corpus* foucaultiano, que reaparece en *La voluntad de saber*: la cultura europea moderna es sin duda la única que construyó una ciencia de la sexualidad. A partir de esta afirmación, que baja al discurso sobre la sexualidad de su pedestal, Foucault bosqueja una serie de saberes biológicos en primera instancia, psiquiátricos en la siguiente clase, y psicoanalíticos, en la cuarta y la quinta.

La idea rectora que organiza estos análisis de los saberes de la época es que la sexualidad sólo se ha discernido a partir de sus desviaciones: las perversiones serán allí el otro que dará la verdad de lo que la sexualidad "normal" es. Este lugar clásico de la sexualidad es lo que pondrá en valor a Freud a partir de la cuarta clase, al dar cuenta de

que toda sexualidad no puede sino estar atravesada por perversiones. Allí, la sexualidad infantil aparecerá como el "murmullo de fondo" que explicará la constitución de la sexualidad, el modo en que la hemos llegado a construir: " Si salimos de la infancia violados, golpeados, homosexuales, sadomasoquistas, exhibicionistas, voyeristas, es porque hemos tenido padres" (Foucault, 2020, p. 127).

El curso titulado "El discurso de la sexualidad" asume el desafío de pensar la sexualidad como un fenómeno histórico que se constituyó como referencia de un discurso posible. ¿Cómo es que se constituye en objeto de estudio, de saber? Ya no será objeto de deseo, ni de prohibición, sino el correlato que un discurso se da. Estas ideas, por supuesto, nos resuenan con los desarrollos posteriores del autor sobre el dispositivo de sexualidad.

La segunda clase da comienzo a un estudio de la sexualidad en relación con el parentesco. Se estudian los procesos de ruptura de equilibrios demográficos durante el advenimiento del capitalismo. Allí, Foucault pasa revista de los mecanismos de control demográficos impuestos por la burguesía sobre la sexualidad. Nuevamente, en eco con la *Historia de la sexualidad* (2008), esto no se piensa como un proceso represivo, sino como un mecanismo propositivo por medio del cuál se instituye el matrimonio como contrato: "Se naturalizará la sexualidad. Se le dará carta de ciudadanía en una naturaleza que es en realidad la ideología de la ciudad. En el momento en que se hace del matrimonio un contrato y un acto civil" (Foucault, 2020, p. 172).

Esto lleva al autor a estudiar la "ideología de la familia". Pero para ello, necesita hacer ciertas clarificaciones de método en la clase 3, que asimismo lo insertarán en una polémica epocal con Louis Althusser (2005). Foucault propone distinguir la "codificación ideológica primaria de un proceso económico" (la moral familiar, en este caso) de sus efectos y los modos en que estos se distribuyen socialmente. Allí, se demarca de su interlocutor estructuralista, afirmando que "no se pueden oponer masivamente ideología y ciencia" (Foucault, 2020, p. 187). Esta polémica con *Aparatos ideológicos de Estado* se comprende a partir de lo que Foucault mismo comprende por ideología: no será una interpelación en el plano de la consciencia para producir sujetos,

sino que será retraducida a términos de "práctica social". "Por eso la lucha ideológica no puede ser simplemente una lucha teórica, en el nivel de las ideas verdaderas" (Foucault, 2020, p. 188).

Hecha esta salvedad, el autor puede regresar, en la cuarta clase, a estudiar la "ideología de la familia". Lo que rastrea allí y en el siguiente encuentro es cómo el matrimonio, en tanto estructura elemental del parentesco occidental, recibe sus reglas a partir de la economía del mercado. Esto excluye a la sexualidad como comportamiento del sistema jurídico-social de la familia, dejándose capturar por el matrimonio como contrato. La arqueología de la sexualidad que el autor propone desde principios metodológicos que ya conocemos lo llevará a recoger, desde órdenes dispersos, los postulados que han vuelto necesaria y urgente, en los albores de la modernidad, una teoría de la sexualidad.

En la sexta clase, recupera tonos que vimos en los cursos pasados, y pasa revista de los saberes del siglo XIX sobre la sexualidad de las plantas. Este análisis le permite mostrar como la muerte, la sexualidad y la historia quedan al margen del continuo de la historia natural. Y dentro de esa "historia natural" aparecerá el humanismo, su gran adversario e interlocutor de la década, y del cuál nos dará una nueva caracterización: se trata de una filosofía reaccionaria, que se niega a abordar completamente los problemas de la muerte, la sexualidad, y la historia.

A lo largo de los desarrollos, podrá encontrarse también la desconfianza por cualquier idea de "liberación" de la sexualidad, que serán recuperadas en las críticas a la hipótesis represiva de *La voluntad de saber*. Este gesto reaparece en la clase que da cierre al curso, por medio de contraponer "utopías" y "heterotopías" sexuales. A partir de la caracterización de ambas, el autor dispara contra Marcuse y Reich, como hará nuevamente durante la década de los 70, por imaginar unir la "revolución" a cierta idea ingenua de "liberación" sexual carente de relaciones de poder.

Por su riqueza de temas, interrogaciones, imágenes, personajes y problemáticas, "La sexualidad" construye diálogos posibles no sólo con los estudiosos de los trabajos foucaultianos, sino también con movimientos sociales como los feminismos y las

disidencias sexuales, y con disciplinas como el psicoanálisis, la biología, la antropología o la filosofía. Pone de relieve los vínculos de la sexualidad con las lógicas imperantes de mercado, las relaciones de parentesco que hemos construido, y los modos en que éstos han incursionado en gestos patriarcales. Sin lugar a dudas, es un novedoso aporte que Siglo XXI ha realizado para las discusiones que venimos dando en nuestras latitudes.

### Referencias bibliográficas

- Althusser, Louis (2005). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan.* (José Sazbón, Alberto J. Plá, Trads.). Nueva Visión.
- Castro, Edgardo (2020). ¿Qué es en nuestra cultura la sexualidad? En Foucault, Michel, *La sexualidad, seguido de El discurso de la sexualidad.* (Horacio Pons, Trad.). Siglo XXI.
- Foucault, Michel (2008). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber.* (Ulises Guñazú, Trad.). Siglo XXI.
- Foucault, Michel (2020). *La sexualidad, seguido de El discurso de la sexualidad.* (Horacio Pons, Trad.). Siglo XXI.